





# Nombres en el recuerdo

670936

por MARINO MUÑOZ LAGOS.

año tras año con los agregados y las po-  
das de su autor, quien nunca estuvo  
conforme con la hermosura de sus pa-  
labras. Damos aquí una de las tantas  
versiones de su "Derrotero" en sus li-  
neas iniciales:

"Derrotero,  
cuatro lobos cardinales  
que en las pampas del minero  
ullan y resbalan.  
El minero alza en la pampa  
sus ojos amarillos.  
Su mula de salitre  
masca bridas de plata  
y enormes trozos de llanura".

En crónica pasada citamos un tro-  
zo de la existencia del grupo literario  
Cobrysal de Antofagasta, donde soñaba-  
mos y creábamos una media docena de  
poetas o aprendices de talta. Hablábamos  
de tal crámpesa, de los primeros  
años de la década del 30 y de los sabo-  
res y saborores de múltiples aventuras.  
Recordamos algunos nombres, y entre  
ellos, los de Manuel Durán Díaz, poeta  
y periodista de la ciudad norteña, gran  
charliador y mejor amigo, quien se fue  
de este mundo hace poco tiempo, silen-  
ciosamente.

Al teclear en estos momentos la  
máquina de escribir que el tanto amo,  
se nos viene como un golpe de sol del  
norte la figura cordial y eternamente  
amable de Manuel Durán Díaz. Nos pa-  
rece que fuera hoy cuando nos espera-  
ba en la puerta de su casa para conver-  
sar, para leer algunos libros o para be-  
bernos un par de copas de vino frater-  
nal. Como ya lo hemos dicho en otra o-  
portunidad, su casa era la casa de los  
poetas.

El Manuel Durán Díaz encontrá-  
mos al hombre múltiple; buen periodis-  
ta de las cosas diarias, su "Punto aparte"  
del malogrado diario "El Abecé" de  
Antofagasta tuvo la virtud de colmar  
páginas y páginas de vibrante peregrin-  
ar por la fantástica y el anheloso mar  
de noticias que la ciudad del norte en-  
tregra, noche a noche, a los impenitente-  
sos bohemios de la cerveza blanca y la  
albacora frita al borde de los abismos  
estrellados.

Manuel Durán Díaz era antofagás-  
tino por todos los costados de su azar y  
de su poesía; él mismo lo dice cuando se  
presenta en su libro "Inauguración de  
la tierra": "Me he criado en este norte desesperado de sol y de  
pampa. Mis versos y mi vida han roda-  
do siempre confundidos bajo su tam-  
bor de arena. Naci en diciembre de  
1918 en este Antofagasta, bajo un zodiaco  
de cobre y de salitre".

Llovía en la sangre, sangre de po-  
etas legítimos, condición que no supo a-  
provechar y explotar para sí mismo.  
Su generosidad no tuvo límites. Por  
eso, su producción lírica fue magra. Un  
sólo poema escapa con ribetes auténti-  
cos de su obra total. Se trata de "De-  
rotero", cuyos versos iban cambiando

Manual Durán Díaz era un soñador  
y un bohemio tranquilo. A él le basta-  
ban su gran taza de vino y el cigarri-  
llo inacabable para hilar conversaciones  
sobre lo humano y lo celeste. A sus ami-  
gos les abría la puerta de su casa pa-  
ra que entrasen a escuchar música y  
charlar bajo el sol de siempre, vigilante  
estentoso del cielo de Antofagasta.  
En su soledad de hombre soltero de a-  
quellos enjorros, tenía tiempo para es-  
cribir poemas y libretos radiales.

Como su generosidad no tenía limi-  
tes, en 1942 reunió en un libro a todos  
los poetas de su ciudad natal y los pu-  
blicó en su antología "Inauguración de  
la tierra". Tres años más tarde, aben-  
do por sus amigos, editó un libro con  
sus propios versos: "Tierra de madruga-  
da". Más tarde se dedicó a imprimir sus  
obras a los autores novatos, entre  
quienes nos contamos.

Lo que hizo Durán Díaz por el gru-  
po literario Cobrysal fue incalculable.  
Se desvivió por esas hojas volanderas  
que editaba el grupo y donde publicó  
sus hermosos versos de "Viajera", que  
aún tenemos en nuestros archivos de re-  
cuerdos y cartas sin respuesta.

Al evocar hoy día al poeta de "Via-  
jera", lo hacemos con el fin de trae-  
nos un puñado de arena rubia de An-  
tofagasta, y la palabra y la correspon-  
dida inédita que cantaban en el corazón  
y en la frente de Manuel Durán Díaz,  
poeta de alto rango, imaginativo y amil-  
go exilio de la noche y las estrellas de  
Antofagasta, desde donde zarpó siem-  
pre los navíos de la melancolía.

M. M. L.

La Phuse Austral, Punta Arenas, 16.VI.1949 p. 3.

# **Nombres en el recuerdo [artículo] Marino Muñoz Lagos.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1979

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Nombres en el recuerdo [artículo] Marino Muñoz Lagos.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)